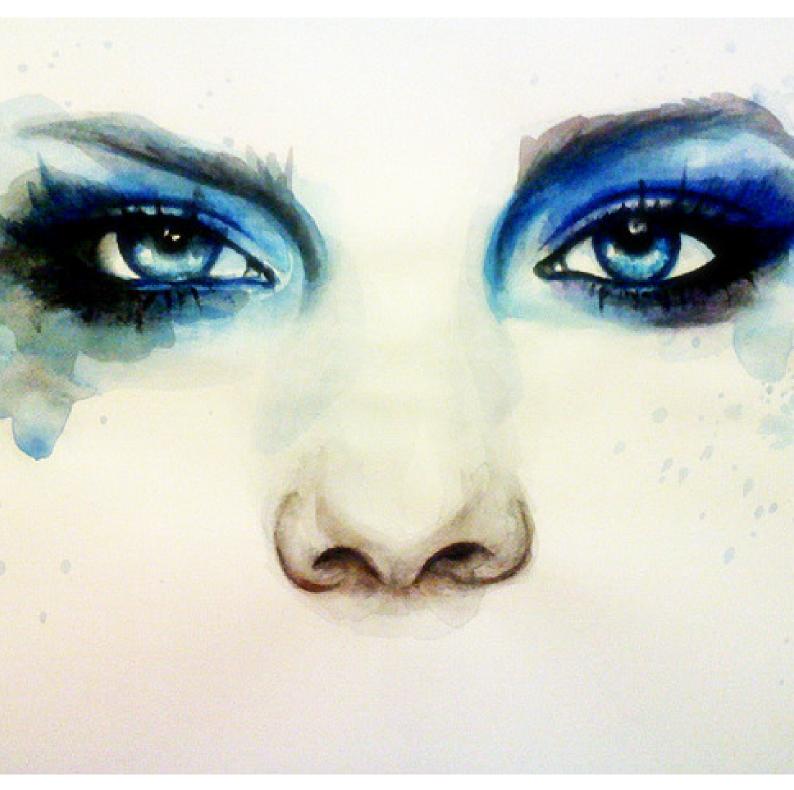
# .Mirada invernal

Cronista Atormentado



#### Perdóname

No tengo ningún derecho
a empezar lo que no terminaré,
a caminar por aquellas sendas
cuyo final nunca podré ver.

No soy quién para romances, no tengo derecho a pretender; si supieras de mi día a día tal vez lo puedas entender.

Soy el indicado para nadie
y nadie es a quien amaré,
y me duele no despertar con tus ojos
cada mañana, tras yacer.

Pero así es el vacío que me atavía y abandonarlo jamás podré, es viscoso como esta soledad que un día cortejó mi ser.

No quería practicar juegos, solo mirarte una y otra vez; no había maldades por mi parte, si te he molestado, perdóname.

14/11/2018

#### Lágrimas resbaladizas

Esa hermosa última estrella titilando entre nubles plomizas, que se atrevía a eclipsar la luna con sus refulgencias benditas

se me muestra hoy embustera,
misteriosa y escurridiza,
me cuenta que cuando el día llega
se vuelve olvidadiza,

que a otros ojos ilumina mientras la soledad me hace trizas y que regala esperanzas cuando en mis manos hay cenizas.

Dice que las que más sufren son las almas enamoradizas y que los corazones más honestos mueren al final en la liza. Y me jura que sonreiré a ilusiones y encontraré alegrías fortuitas, pero que algún día hallaré muerte entre lágrimas resbaladizas.

Si no fuera...

Si no fuera por justicia
y que lo he de merecer,
si no fuera por el hecho
de que yo mismo lo busqué.

Si no fuera por la jaula en la que yo me enclaustré, si no fuera por la tumba que sonriente me cavé.

Si no fuera por las miradas que consciente esquivé, por los dulces susurros que, aun queriendo, no escuché.

Si no fuera por las mentiras que en mi mente tracé, si no fuera por las lágrimas que en el corazón ahogué. Te pediría pizca de piedad, un alivio, una caricia en mi tez, tan solo un poquito de amor en lo más hondo de mi ser.

#### Cómo decirte

Cómo decirte que anhelo escrutarte y comprender cada secreto y recoveco que tú me dejes conocer.

Saber qué es lo que guardas y ayudártelo a esconder, por qué tu corazón late y qué es lo que te hace arder.

Que me muero porque sepas
que más bonita no se puede ser,
que no se puede estar más hermosa
desde que te dignaste a nacer.

Que deseo que mueran siglos teniéndote a mí abrazada y atesorar cada radiante hora que te dejes olvidada. Que ahora lo que sueño es abandonar muecas sesgadas, ser prisionero de tus ojos y de tu mirada regalada,

aquella añil mirada tuya cautivadora y calmada, como paisaje de invierno de dulce estampa nevada.

Cómo decirte que me daña
ambicionar sin pretender
porque que no quiero que nada...
nada averigües de mi ser.

Me atormentan como antaño

No importa cuánto pase el tiempo ni cuánto se sucedan los años, a veces el pormenor más ínfimo se revuelve y me hace daño.

Da igual cuánto trepes en la vida y cuánto superes sus peldaños, a veces me adentro en la maleza y como un niño me enmaraño.

Es irrelevante que me yerga gigante y que ya no me amedrente el tamaño, a veces empequeñezco ridículo cuando algún sentir desentraño.

Da lo mismo que ya sea hombre
y que el mundo no parezca extraño,
a veces los amores misteriosos
me atormentan como antaño.

Me espera la soledad

Qué importan las efímeras flores si con del deshielo perecerán, si, aun custodiándolas en escarcha, su destino será marchitar.

Qué supone un rojizo amanecer si sus rayos me traicionarán, si cada día anochece antes y solo no me quiero acostar.

Qué valen los hermosos recuerdos si al recordarlos no existe paz, si cuando llegue el mal momento vendrán conmigo y se olvidarán.

Qué significan las sonrisas pasajeras si la tristeza aguarda detrás, si tras los breves lapsos de alegría solo las lágrimas me consolarán. Qué importancia tienen las miradas si no son esa mirada invernal, qué valdría tu caricia en la noche si tras ella me espera la soledad.

Los caminos se van alejando

Los caminos se van alejando

y todo será como lo ya planeado,

y el hueco que deje tu invernal mirada

me dejará triste y congelado.

Que no asome pizca de molestia en esos ojos que he adorado, que pronto seré fugaz recuerdo, como si nunca me hubiese cruzado.

Sonreirás lo que traiga la vida, jugarás sus juegos, tirarás sus dados, mientras que yo maldeciré mi suerte y seré yo el que quede lastimado.

Serán otras las manos dichosas que acaricien tu rostro enamorado y yo soñaré con tu dulce invierno cuando me convierta en tu pasado. Y los lastimeros segundos serán eones y en la soledad quedaré confinado. ¿Por qué entonces es que duele tanto cuando es esto lo que he buscado?

No quiero

No quiero que la tristeza inunde cuando tu ausencia quiera borrarte, ni que ese azul en tus serenos ojos acabe al fin decolorándose,

ni que seas un recuerdo difuso que no merecerá mencionarse o que las sonrisas quieras regalar y en otro estén marchitándose.

No deseo verme imaginando
una tarde entera sin contemplarte
o que tu nombre lo arrastre el viento
a donde no pueda susurrarle,

ni que los gestos que no nos dimos pasen toda la vida torturándome o que recuerdos que hiciste tuyos decidan un mal día disiparse. No quiero perder ese invierno que tanto viene a incordiarme, porque se me antoja tan terrible que pase el tiempo y olvidarte...

Ese sueño que se olvida

Quedarás como una ilusoria luz en mi pecho adormecida, que a veces volverá a mi cabeza encarnando oportunidad perdida.

Como recordatorio inmisericorde
de la felicidad que me esquiva
y que anhela soledad en el camino
y las encrucijadas de mi vida.

Como una farola entre nieblas
que a lo lejos sigue encendida
y que apenas procura alumbrarme
para que me lama las heridas.

Pero es hoy cuando te alejas y mi barco zarpa a la deriva y en la mar hallaré falso consuelo en mis frías y tercas mentiras. Y las lágrimas se irán perdiendo empapando la tierra removida y tu recuerdo se irá desvaneciendo como ese sueño que se olvida.

01/06/2019

#### Te fuiste

Esos seductores ojos azules que de invierno siempre visten dejaron de mirarme una tarde cuando de olvido me teñiste.

Esos sueños que te embellecían en mi recuerdo adormeciste el día que mi alma murió un poco, en el que tu encanto me prohibiste.

Esos sentimientos no natos en lo más hondo sumergiste, quién sabe si por harta espera y porque nunca comprendiste.

Y ahora no recordaré palabras, las que nunca me escribiste, porque antes de poder amarte es que, simplemente, te fuiste.

De todos los dolores...

De todos los dolores que me han vuelto, el peor es el que me viene sin avisar, el que regresa en las oscuras noches en las que no me puedo arropar.

De todas las veces que más he sufrido, la peor, el día que me dejaste atrás, pues no hay alivio en el abandono ni alegre respiro al verte marchar.

De los olvidos con los que me ataviaron, el tuyo, el que más me ha de importar, porque no hay primavera sin invierno y no hay invierno sin mirada invernal.

De todas las penas que me he impuesto, la peor de todas ellas es la soledad y las más amargas de todas las lágrimas las de ese día que te fuiste sin más.

Aquel inverno que pasó de largo

Otra vez, escribiré en mi cuaderno cómo me voy desangrando y cada gota garabateará un verso cada segundo que estás olvidando.

Regresaré otra vez al gris averno
en el que siempre he estado morando,
con más dolor ahora que me acuerdo
de los besos que estás regalando.

Pensaré, ahora que me duermo, que fui yo el que escogió el letargo, que soy yo el que al amor secuestro por no verme siempre defraudando.

Y pintaré sueños sobre el lienzo, tan hermosos y tan amargos como ese lacerante recuerdo de aquel invierno que pasó de largo.

Aun no lo he olvidado

Ahora que tantos segundos se perdieron y que tantos suspiros se escaparon, ahora que los azules luceros se cayeron y que aquellas miradas se apagaron.

Ahora que los latidos se detuvieron y que los tristes versos se borraron, ahora que los gestos que no fueron regresan de su retiro apartado.

Ahora que tantas lluvias se sucedieron y que ya tanto tiempo ha pasado, aunque para ti mis recuerdos murieron, yo aquel invierno aun no lo he olvidado.

23/09/2019

#### Nunca estuviste allí

Te busqué en las fugaces tardes aguardando tu mirada añil, aquel invierno que me helaba, pero allí no estabas, no te vi.

Te busqué entre los recuerdos, entre los instantes que perdí, entre mis moribundos anhelos, pero allí no estabas, no te vi.

Te busqué en los solitarios sueños, pintándome los labios de carmín, te busqué palpándome el rostro, pero allí no estabas, no te vi.

Te busqué entre mis sonrisas, entre los desvelos que consentí, te busqué en todos los mañanas, pero allí no estabas, no te vi. Te busqué entre jirones de mi vida por si tal vez te acordaste de mí y no encontré más que vacío porque nunca estuviste allí.

15/10/2019